



Ruta:

Ermita rupestre de San Martín y Figuras de piedra de Capella

Descripción técnica de la ruta:

Ruta: Líneal

Inicio y final: Puente románico de Capella.

Distancia: 6 km en total

Tiempo: 3 h. con muchas paradas

Desnivel: 325+ y 325-

Dificultad: Baja

Fecha: 09-05-2024

Cómo llegar al inicio de la Ruta

Salimos de Boltaña por la N-260, pasamos L´Ainsa en dirección Campo y en este cruce giramos a la derecha en dirección a Graus por la A-139, un poco antes de llegar a Graus veremos un desvío que indica Capella, lo tomaremos y por la A-1605 en unos pocos kilómetros llegaremos a esta localidad, cruzaremos todo el pueblo y nada más pasar los silos de Mazana veremos una zona de parking, junto a un imponente puente románico, aquí es donde dejaremos aparcado el coche y donde empieza la ruta.



Descripción de la ruta

La primera indicación hacia la ermita de San Martín (s.XII) está a pocos metros de cruzar el río. Siguiendo una pista de tierra que discurre entre campos de cultivo, vamos dejando atrás el puente, con el pueblo de Capella como telón de fondo.



La ermita rupestre de San Martín está muy cerca de Capella, un pequeño pueblo de la comarca oscense de la Ribagorza. La aventura comienza y

termina en el gran puente de Capella y el camino no tiene pérdida.

Los desvíos están bien señalizados y pronto llegas al cauce de un barranco (seco en verano).



En este punto empieza el deleite de las figuras de piedra de Joaquín Sesé "Quinón", parada obligatoria para fotografiar un banco de peces, un simpático cangrejo y una tortuga de piedra.

Una vez hayas cruzado a la otra orilla, verás que el camino tuerce a la izquierda y se estrecha convirtiéndose en senda. Desde este punto queda un kilómetro hasta la ermita (unos 20-25 minutos incluyendo las paradas fotográficas que seguro van a ser muy abundantes).



A partir de aquí vas a encontrar numerosas esculturas que sorprenden a peques y mayores. La mayoría son figuras de animales (conejos, pájaros, un oso, mariquitas, un jabalí...) pero también hay un pastor con su rebaño, un belén y un *caganet* poco escondido. Son obras de un vecino de Capella el mencionado Joaquín Sesé, que ha conseguido que este bonito paseo tenga un mayor atractivo respetando al máximo el entorno.

La senda continúa ascendiendo y pasamos junto a unas hormigas, un escorpión, unas flores de piedra... Poco después tendrás la opción de caminar unos metros más para ver los lagares.

Una vez visitadas estas formaciones rocosas nos

acercamos a ver las ruinas de la ermita de Santa Eulalia, totalmente en estado de ruina pero es una buena forma de completar la excursión.

Por fin toca descender ligeramente y es el momento de levantar la vista para admirar la imponente pared rocosa que da cobijo a la ermita de San Martín. Entraremos en un pequeño trozo de arbolado y pasaremos junto a una bonita fuente y enseguida llegarás a la escalera que conduce al pórtico que da acceso a la nave.

Detrás de la ermita y pegado a la pared arranca un *caminito* que lleva hasta unos abrigos rupestres que sirven de mirador.

Hay que tener cuidado, especialmente si vas con peques, porque la tierra resbala y sólo hay barandilla en el tramo final, en el "*recinto*" adjunto a la ermita, Joaquín tiene desde leña, para que los visitantes puedan prepararse un refrigerio a la brasa hasta un libro donde podemos firmar dejando constancia de nuestra visita, todo está super ordenado y limpio y así es como debemos dejarlo tras nuestro paso por este bonito lugar.

Merece la pena subir hasta aquí para disfrutar de las vistas de la ermita, de Capella y del valle del Isábena. ***iSon espectaculares!***

